

HONORES Y DISTINCIONES DE SAN BARTOLOMÉ

PREMIO AJEY A LA LABOR SANITARIA “UNIDAD DE CUIDADOS PALIATIVOS DE LANZAROTE.

El programa de Cuidados Paliativos de la Isla de Lanzarote recibe esta noche el Premio Ajey a la labor sanitaria, especialmente por su acérrima voluntad en el trabajo altruista de asistencia a todos los enfermos y enfermas, avanzados y terminales, tanto en el domicilio particular, como en el centro.

El Ayuntamiento de San Bartolomé desea reconocer este modelo integral de atención al paciente, puesto que no sólo va dirigido a los aspectos físicos, sino también a los emocionales, sociales y espirituales, teniendo al ciudadano como eje vertebrador y promoviendo la accesibilidad, eficiencia y mejora continua de los resultados para la prestación de estos servicios, tanto en nuestro municipio, como a nivel insular.

Empezaremos esta semblanza explicativa del sentido, objetivo y finalidad de esta unidad dependiente del Servicio Canario de Salud, trayendo a nuestras memorias, una frase de Cicely Saunders, recuperada para esta honorable ocasión por la doctora doña María Jesús Pérez, *alma mater* de este proyecto:

“Usted importa porque es usted, usted importa hasta el último momento de su vida, y nosotros haremos lo que podamos no sólo por ayudarle a morir en paz, sino para que viva hasta que muera”.

El desarrollo tecnológico y los incuestionables logros de la medicina curativa, han desenfocado la realidad del mal pronóstico de otros muchos

miles de enfermos que, sin embargo también necesitan asistencia. Tras el intento curativo de estos procesos en un primer momento, surge en una gran parte de ellos su carácter irreversible. Al fin y al cabo, salvo por accidente mortal agudo, todos morimos por la última enfermedad. Con frecuencia esta última enfermedad, sigue una evolución más o menos larga, que concluye con un proceso precoz del morir, que llamamos fase terminal.

El cáncer sigue siendo la causa mas frecuente de enfermedades que siguen ese patrón de enfermedad terminal. Supone el 25% de todas las muertes en España. Otras enfermedades pasan también por una fase terminal, como los fallos de órganos en su estadio final, las enfermedades neurodegenerativas muy avanzadas, y en general todas aquellas en las que la medicina no puede curar y siguen avanzando, con un pronóstico de vida limitado.

Esta fase terminal cursa normalmente con múltiples síntomas, intensos y cambiantes y producen un gran impacto emocional en el paciente, familia y equipo terapéutico.

De la necesidad de asistencia a todos estos enfermos avanzados y terminales, nacen los Cuidados Paliativos. Persiguen fundamentalmente su confort, es decir la mayor calidad de vida posible para el paciente y su familia, y una muerte digna.

Como asegura el equipo de esta unidad: “Cuando no podemos curar, el reto importantísimo para la medicina, es cómo aliviar, consolar y acompañar”.

Los conocimientos, habilidades y actitudes en la atención de estos enfermos constituyen la Medicina Paliativa, y su aplicación se denomina universalmente Cuidados Paliativos.

Breve reseña histórica:

En el año 1967, nace en Inglaterra el primer Hospice, para tratar a pacientes terminales, el St' Christopher fundada por Cicely Saunders. En 1969 inicia el programa de atención domiciliaria. En España son pioneros en el hospital de Valdesillas de Santander en 1984. En 1989 comienza el Dr. Marcos Gómez Sancho la primera Unidad de hospitalización con un programa de Cuidados Paliativos en El Sabinal de Las Palmas (antiguo Hospital del Tórax) y actualmente en el Negrín. En 1990 aparecen las primeras recomendaciones de la OMS. En 1997 el SCS elabora su primer programa de CP. En 2007 se termina las bases para la Estrategia Nacional de Cuidados Paliativos.

En Lanzarote, y de forma casi paralela al Sabinal, el Hospital Insular de Lanzarote, realiza ingresos de pacientes en situación terminal. Tiene dos camas concertadas con el SCS.

En noviembre del 2005, comienza a funcionar el primer equipo de atención domiciliaria en esta isla, compuesto de médico y enfermera, con sede en San Bartolomé y dependientes del Servicio Canario de Salud (SCS).

Actualmente son tres equipos, con sede en el Hospital Dr. José Molina Orosa, que atienden a sus pacientes, tanto en domicilio como en el hospital. De esta manera los pacientes y su familia tienen la opción de ser atendidos en los diferentes ámbitos donde se encuentren. Estar en su medio significa mucho para el paciente y su familia.

La Organización Mundial de la Salud nos dice de los cuidados paliativos:“...Afirman la vida y reconocen la muerte como un proceso

natural, ni adelantan ni posponen la muerte, proporcionan alivio del dolor y otros síntomas, integran los aspectos psicosociales y espirituales en el cuidado del paciente, ofrece un sistema de ayuda para que los pacientes puedan vivir lo más activamente posible hasta el momento de su muerte y ofrece apoyo a la familia para afrontar la enfermedad del paciente en su propio medio...”.

Las bases para el tratamiento son:

-Atención integral que tenga en cuenta los aspectos físicos, emocionales, sociales y espirituales. Es por lo tanto una atención individualizada y continuada.

-El enfermo y su familia es la unidad a tratar. La familia es el núcleo fundamental del apoyo del enfermo, adquiriendo una relevancia especial en la atención domiciliaria.

-Promocionar la autonomía y la dignidad al enfermo, intentando tomar decisiones conjuntas. Son el paciente y su familia, los protagonistas del proceso.

-Superar el “no hay nada más que hacer” y cambiarlo por una estrategia de ayuda diferente y eficaz.

-Crear una atmosfera de respeto, confort, soporte y comunicación, porque influyen de una manera muy importante en la evolución del proceso.

-La calidad de vida y confort de nuestros pacientes antes de su muerte pueden ser mejorados considerablemente mediante la aplicación de los conocimientos actuales de los Cuidados Paliativos, cuyos instrumentos básicos son:

-Controlar al máximo todos los síntomas que hacen sufrir al paciente: dolor, disnea, vómitos, angustia...

-Apoyo emocional y comunicación con el enfermo, su familia y equipo terapéutico, estableciendo una relación franca y honesta.

-Cambios organizativos y trabajo interdisciplinar, coordinando los recursos actuales, con Atención primaria, Ayuntamientos, Hospitales, Asociaciones...de tal manera que los recursos existentes en la isla sean eficaces.

Desde que esta unidad empezó a tratar a pacientes con enfermedades terminales en Lanzarote, en noviembre del 2005, el programa de Cuidados Paliativos ha tenido una gran acogida. Se han tratado a día de hoy 1.024 pacientes, de los cuales casi un 60% han podido morir en su domicilio, cuidados por sus familiares.

*Dicen los expertos que: “Cuidar es física y psíquicamente costoso, una tarea hermosa y comprometida que exige tanto amor, como valor para llevarla a cabo, una experiencia muy satisfactoria cuando se comparte el propósito último de los cuidados paliativos: **morir en paz**”*

Por todo ello, vaya este merecidísimo reconocimiento a cada uno de los miembros del equipo de personas y profesionales que consagran su día a día a la búsqueda filantrópica del bienestar de cada persona, de cada paciente.